

# ¿SE APARECIÓ LA VIRGEN?

La Iglesia de Dios de la Fé de Jesús

Tomo: II, No. 70

**¿Existen pruebas de la aparición de la virgen de Guadalupe?  
¿La aparición no aconteció? ¿Se ha enseñado durante siglos  
algo que no sucedió? ¿Existió Juan Diego? ¿Es divino el  
nombre de Guadalupe? ¿Qué dice la historia?**

## ORIGEN DEL CULTO GUADALUPANO

Aunque parezca increíble, la aparición de la virgen de Guadalupe nunca ha sido probada. La razón es obvia, los investigadores que han ahondado en el asunto, en vez de encontrar pruebas en pro de la aparición las han encontrado en contra, como se puede ver en los relatos que hacen Manuel Toledano Hernández en su libro "Las Apariciones del Tepeyac ¿Mito o realidad? Y Don Jesús Amaya en su libro titulado "La Madre de Dios", de los que tomamos y comentamos brevemente los datos que siguen.

"Hernán Cortés conquistador de México, nació en Medellín, en la provincia de Extremadura España. Fue desde su niñez ferviente católico y devoto sin par de la virgen de Guadalupe de Extremadura.

Como él muchos de los conquistadores y misioneros eran extremeños. Ellos trajeron a la Nueva España el culto y la devoción a la virgen de Guadalupe por el año 1530, un año antes del que se dice fue el año de la aparición."

(Esto explica la razón del nombre de Guadalupe dado también a la imagen del Tepeyac, que nada tiene de divino, ni de mexicano o español, ya que es un vocablo árabe que significa "rio o valle de lobos.)

Este significado demuestra que la virgen no podía tomar para sí misma dada su condición celestial y espiritual, nombre tan poco edificante y por demás extraño. Como este nombre resulta muy poco digno de la virgen, se ha pretendido buscarle un significado mejor en otras lenguas y dos sacerdotes de la región del bajío, han aseverado: uno, que según la lengua de los aztecas significa "la que pisa la serpiente", y el otro, que quiere decir "rio de amor." Esta diferencia hace obvios los 'intentos de cambiar el significado original.)' .

## ORIGEN DE LA IMAGEN

"La imagen de la tilma no fue pintada por los ángeles, sino por un indio

llamado Marcos" según lo predicó Fray Francisco de Bustamante delante de las más altas autoridades de la Nueva España en el año de 1556, 25 años después de la fecha en que se ha creído fue la aparición. En su sermón Bustamante acusó al segundo arzobispo de México Fray Alonso de Montufar de divulgar milagros falsos atribuidos a la imagen de la ermita de Guadalupe, cuando que aquella no era más que la pintura de un indio. Las palabras textuales de Fray Bustamante al respecto fueron: "...si se trata de apartar a los indios de la idolatría, ¿POR QUE SE LES OBLIGA A ADORAR A LA VIRGEN DE GUADALUPE PINTADA AYER POR EL INDIO MARCOS? ..."

Esto prueba que en el siglo XVI nadie ni siquiera las autoridades de la iglesia sabían nada de la aparición y que aquella imagen no sólo no tenía la menor importancia, sino que su culto fue señalado como idolátrico. Esto concuerda con lo asentado por Fray Bernardino de Sahagún en el sentido de que en el Tepeyac "llamado ahora de nuestra Señora de Guadalupe" a donde acudían en gran concurso los naturales para adorar a la diosa TONATZIN y no precisamente a Guadalupe, al grado que los propios predicadores dieron en llamar Tonatzin a la imagen de la iglesia allí edificada, del mismo modo que antes lo hacían con el templo de su diosa, los peregrinos aborígenes. Sahagún denunció esta devoción como "sospechosa" y ligada al culto idolátrico de Tonatzin.

Cuando Fray Bustamante dijo que la imagen de Guadalupe fue pintada por un indio, a nadie le extrañó, sin duda porque esto era verdad y todos lo sabían. Este indio autor de la imagen fue uno de los tres pintores indios que, en la escuela de Fray Pedro de gante, pintaban relicarios Y COPIABAN IMAGENES, con tanta perfección como los pintores del viejo mundo. De esta escuela salieron todas las imágenes veneradas en el nuevo mundo y el nombre de uno de los tres indios más destacados de esta escuela era el de Marcos de Aquino, cuyo verdadero nombre según García Icazbalceta, era el de "Marcos Cipactli."

"Mucho se ha insistido en que la imagen es una pintura sobrenatural que no pudieron hacer manos humanas. Lo cierto es que una comisión de canónigos que la examinó en 1975 dictaminó: "Los colores se ha amortiguado, deslustrado, y en una y otra parte saltado el oro, y el lienzo sagrado no poco lastimado."

En 1931, el Dr. Atl, famoso pintor mexicano que vió de cerca la imagen opinó: "La virgen de Guadalupe es obra puramente decorativa;

ejecutada por un imaginista mediocre... no es otra cosa, que una obra de estandarte."

## JUAN DIEGO

"El indio Juan Diego es un personaje ficticio por las siguientes razones: 1- Ninguno de los historiadores y escritores, ni siquiera el gran defensor de los indios Fray Bartolomé de las Casas, lo mencionan a pesar de que, si lo de la aparición fuese cierto, Juan Diego debía ser por fuerza el personaje más importante y conocido de aquel siglo. 2- En el año de 1531 señalado como fecha de la aparición, los indios macehuales no tenían dos nombres por lo que no podía llamarse Juan Diego. 3- El relato de las apariciones dice que Juan Diego venía a solicitar un confesor para su tío enfermo, cosa que a los indios les estaba vedada por considerarlos indignos, semi idólatras y llenos de vicios. 4- También se dice que Juan Diego en la primera aparición, venía a oír misa al convento de Santiago en Tlatelolco.

Esto es imposible porque el convento de Santiago Tlatelolco fue fundado hasta 1536, así que en 1531 no existía. 5- En la segunda aparición Juan Diego dice a la virgen sobre el obispo Zumárraga: "Niña mía muy querida, mi reina y altísima Señora, hice lo que me mandaste, pero **colijo** que no me dió **crédito**, **presumió** que el templo que pides es **ficción** mía, te ruego envíes alguna persona noble y principal."

Cualquier lector puede darse cuenta que lenguaje tan elegante no podía ser el de un pobre indio iletrado y rústico. Al oír hablar a Juan Diego se concluye que es el protagonista de un cuento de un escritor sin imaginación.

## LA "HISTORIA" DE LA APARICIÓN

"Por extraño que parezca el relato de la aparición no fue hecho por Fray Toribio Benavente, o el obispo Zumárraga, o Bernal Díaz del Castillo, o Fray Bernardino de Sahagún, o Fray Jerónimo de Mendieta, o alguno de los muchos cronistas, misioneros, virreyes, o escritores de aquellos años que se ocuparon de reseñar en detalle todos los sucesos de la Nueva España. No fue sino hasta 1648, 117 años después de la referida aparición, cuando el P. Miguel Sánchez lo publicó en un libro titulado "La imagen de la virgen María."

Sobre esto, el historiador católico Joaquín García Icazbalceta escribió: "Antes de la publicación del P. Miguel Sánchez, no se encuentra mención alguna de la aparición..." No cabe en buena razón suponer que durante más de un siglo, tantas personas graves y piadosas, separadas por tiempo y lugar, estuviesen de acuerdo en ocultar un hecho tan

glorioso para la religión y la patria... De todo corazón quisiera que milagro tan honorífico para nuestra patria fuera cierto, pero no lo encuentro así; y si estamos obligados a creer y pregonar los milagros verdaderos, también nos está prohibido divulgar y sostener los falsos."

Se han hecho esfuerzos por encontrar las fuentes de información del P. Miguel Sánchez, que le dieran alguna autoridad para hablar de un milagro a más de un siglo de sucedido, pero nadie lo ha logrado.

Se ha afirmado que este Señor se documentó en un antiguo escrito de Don Antonio Valeriano que fue gobernador indígena y hombre sabio y notable, pero nadie ha visto dicho manuscrito, que fácil es suponer que no existió dadas las contradicciones habidas en el relato del Padre Sánchez.

Por ejemplo: El P. Sánchez cuenta que la virgen también se le apareció a Juan Bernardino, tío de Juan Diego a quien manifestó el deseo de que su imagen se llamara Santa María de Guadalupe sin decir por qué.

Sin embargo, en 1575 el virrey D. Martín Enríquez informaba al rey de España que existía una ermita con la imagen de nuestra Señora, a la que llamaron de Guadalupe, por decir que se parecía a la del mismo nombre en España. Lo cual es contrario al relato de Miguel Sánchez.

Sabido es de todos los mexicanos hoy en día, que el Abad Guillermo Schulemburg, que fue por más de treinta años el guardián de la imagen que se conserva en la nueva Basílica, tuvo que renunciar a tan alto cargo por declarar que la aparición de la virgen de Guadalupe no era un hecho histórico. Esta opinión es sin duda del más alto valor, dado que tal dignatario eclesiástico fue quien autorizó y estuvo al tanto de todos los estudios que durante su gestión se hicieron a la imagen bajo su custodia, y que resultaron negativos al hecho milagroso. ¿Sabía Ud. esto?

**E.M.I.D.  
EMISIONES MESIANICAS DE LA  
IGLESIA DE DIOS DE LA FE DE JESUS  
hemeroteca@emid.org.mx**